

## NOTICIAS SOCIETARIAS

# 9º Acto de Homenaje a la Escuela Quirúrgica Finochietto 2010

## Entrega del Premio Enrique y Ricardo Finochietto al señor Prof Dr Osvaldo González Aguilar

### Palabras del Sr Presidente de la Asociación Médica Argentina, Prof Dr Elías Hurtado Hoyo

Autoridades de la mesa, Sr Vicepresidente de la AMA, Dr Miguel Falasco, Miembros de la Comisión Homenaje, Dr Eduardo Zancolli y Sr Homenajeado, Dr Osvaldo González Aguilar, Rabino Sergio Bergman, discípulos de la Escuela, Sres y Sras.

En octubre del 2001 miembros representativos de la Escuela Quirúrgica para Graduados Enrique y Ricardo Finochietto, los Dres Juan Alberto Cerisola, David Azulay y Osvaldo González Aguilar, nos solicitaron la creación del Premio Enrique y Ricardo Finochietto para honrar y recordar la Escuela Quirúrgica de los hermanos Enrique y Ricardo Finochietto a la memoria de dichos maestros. Esta inquietud nuestra Comisión Directiva la aprobó por unanimidad. Posteriormente se constituyó la Comisión Homenaje con la cual se han programado todos los actos.

Para ésta, la novena entrega del Premio Enrique y Ricardo Finochietto de la Asociación Médica Argentina, fue propuesto por la Comisión Homenaje, el Dr Osvaldo González Aguilar. También se aprobó por unanimidad reconociendo los méritos incuestionables que lo han llevado a ser una de las figuras más sobresalientes de la Cirugía desde lo científico-técnico y la docencia, pero por sobre todo, por ser un modelo en lo ético y moral.

Para la AMA entrelazar los vínculos con la Escuela de los Finochietto es de alta significación. Ambos hermanos y la mayoría de sus discípulos han sido o son socios de nuestra Institución. Durante años han participado en forma activa en las conferencias

Para la AMA entrelazar los vínculos con la Escuela de los Finochietto es de alta significación. Ambos hermanos y la mayoría de sus discípulos han sido o son socios de nuestra Institución. Durante años han participado en forma activa en las conferencias



*De Izquierda a derecha: Dr Elías Hurtado Hoyo; Dr Osvaldo González Aguilar; Acad Eduardo Zancolli; Rabino Sergio Bergman; Dr Miguel Falasco.*

## NOTICIAS SOCIETARIAS

científicas en estos mismos salones donde hoy estamos recibiendo.

Dado el público presente nos pareció oportuno hacer un breve comentario de la historia de la AMA. Mencionaré algunas de sus figuras que tuvieron repercusión social. La AMA se crea en 1891. Dentro de los fundadores se encontraba Juan B Justo, quien sería el introductor de la esterilización en nuestro medio, y doña Cecilia Grierson, primera mujer médica del país y responsable del desarrollo de la enfermería. En 1892 sale el primer número de nuestra Revista que mantiene vigencia hasta la fecha. Su primer Director fue Leopoldo Montes de Oca; otro de los más destacados fue Bernardo Houssay; el actual es Alfredo Buzzi, Decano de la Facultad de Medicina de la UBA. También recordemos que hace 101 años, en 1909, presidía esta Institución José Ingenieros, uno de los pensadores más representativos de nuestra cultura. Para no extenderme sólo recordaré que entre los Presidentes de la AMA, en sus 119 años de existencia, hubo varios cirujanos, entre los que se destacaron Marcelino Herrera Vegas, José Arce, Carlos Otolenghi, Carlos Obarrio y José Valls.

No puedo dejar de señalar la importancia, en estos períodos de crisis social, económica, política y moral del país, de recordar los líderes de oficios, quienes con su trabajo fecundo forjaron la Argentina, en este caso en especial a través de la cirugía. Actuaron en una época de grandes figuras de otras escuelas del país. El accionar de la Escuela impuso su jerarquía logrando el respeto de las otras escuelas quirúrgicas argentinas y extranjeras. De las nacionales mencionaré las de José Arce de Buenos Aires, Pablo Mirizzi y Juan Marín Allende de Córdoba, y Federico Chritsman y José María Mainetti de La Plata.



*Dres Osvaldo González Aguilar; Elías Hurtado Hoyo;  
Acad Eduardo Zancolli.*

No voy a entrar a comentar temas específicos relacionados a la escuela, pues de ello se ocuparán los próximos oradores. Pero no puedo dejar de mencionar la creatividad de sus Directores como por ejemplo para mi especialidad, la Cirugía Torácica, para la cual desarrollaron el separador intercostal que lleva su nombre, el cual facilitó el abordaje al tórax profundo dando un impulso avasallador a esta especialidad en todo el mundo. Tampoco podemos dejar de mencionar la propuesta del frontoluz que hoy día nos parece un hecho obvio.

Como anécdota señalaré que Domingo Liotta, discípulo dilecto de Mirizzi, al recorrer el mundo luego de imponer el corazón artificial a mediados de la década de los 60', llevaba como regalo de muy alto valor a sus amigos internacionales el disco "Buen Amigo", tango con música de Julio de Caro y letra de Juan Carlos Marambio Catán dedicado a Enrique Finochietto. En reconocimiento la AMA en su Sitio web ha dedicado un lugar especial para este premio y para todo aquello que los discípulos de la Escuela deseen aportar para memoria y honra de vuestros maestros.

Como veníamos señalando a través de los años en que viene entregándose el Premio, el mismo ya tiene su propia historia. El hecho que creó más emoción nos causara fue cuando uno de los cursillistas de la Escuela, nuestro antiguo amigo del Hospital Logomarsino de la ciudad de Merlo, el Dr Víctor Desseno, trajo con motivo de la 3ª entrega, año 2004, las cenizas de don Enrique Finochietto, iniciador de la Escuela a los que presidieron simbólicamente el Acto, hecho que nos emocionó profundamente a todos los presentes. El Dr Desseno, fiel a la tradición de la Escuela por su constancia, no descansó hasta conseguir también las cenizas de don Ricardo, las cuales ocuparon el lugar de Honor en la cuarta entrega. Posteriormente se logró reunir las cenizas de ambos hermanos en una misma Bóveda de la Recoleta, luego de varias décadas de estar separados. El espacio fue cedido por iniciativa del Prof Dr Vicente Gorrini, por la Sra Carmen A Menéndez de Gorrini, y la familia Casco Montero, Sra Betina y el Dr Raúl, a los cuales les estaremos eternamente reconocidos. Este y otros episodios circunstanciales, no previstos, le han dado al Premio un carácter humano, donde se mezclan el respeto y los afectos.

Sras y Sres la verdadera riqueza del país son los hombres como los que crearon la Escuela y los discípulos que homenajeamos. Que sirva de testimonio viviente para que los más jóvenes tengan presente cómo se hizo la verdadera historia de la patria, la del trabajo fecundo, de las ideas creativas, la del silencio humilde. Este sencillo acto reafirma que la Medicina Argentina mantiene la vigencia que estos luchadores soñaron. Por mi intermedio, nuestra Comisión Directiva os desea agradecer el hacernos partícipes de tanta gloria. Que Dios ilumine vuestro camino.

Muchas gracias.

## NOTICIAS SOCIETARIAS



*De Izquierda a derecha: Dr Elías Hurtado Hoyo; Dr Osvaldo González Aguilar; Rabino Sergio Bergman.*

### Discurso Del Dr Raúl Roberto Vaccarezza

Señoras y señores. Buenas tardes. Agradezco a la Comisión de Homenaje a la Escuela Finochietto, la designación para realizar una semblanza del doctor Oscar Andrés Vaccarezza, tarea de ninguna manera sencilla para referirnos a un maestro/cirujano que desarrolló su actividad en una época en que eran la fortaleza y el coraje moral, necesarios para el despegue de la especialidad quirúrgica, y además de quien se desempeñara, con una preparación intelectual, moral y ética comenzada en sus tiempos mozos y desarrollada con método a lo largo de su vida. Dicha preparación lo llevó a colocarse a la cabeza de los renovadores de la cirugía torácica. Siguiendo el legado de Baltasar Gracián, maestro español del siglo XVIII, diré que "escribo breve por tu mucho entender". Seré por lo tanto breve.

Pido que se me permita presentarme. Mi nombre es Raúl Roberto Vaccarezza, médico cirujano, recibido en la UBA allá por los años 70, sobrino del Dr Oscar, estoy radicado en la ciudad de Alberti, ese pequeño pueblo de la provincia de Buenos Aires donde naciera el doctor Oscar Vaccarezza, un 26 de octubre de 1905. Me cabe por tanto, la enorme responsabilidad, como médico, como cirujano, como familiar, y por qué no como discípulo indirecto de la Escuela Finochietto, efectuar una breve semblanza de la figura del Dr Vaccarezza.

No voy a realizar una descripción de los títulos, cargos, trabajos, pertenencia a sociedades, ni de su labor como académico, porque de ello ya se encar-

garon innumerables personalidades anteriormente. Y además porque la brevedad del tiempo otorgado no lo permitiría.

Pido disculpas por haberme considerado discípulo indirecto de la Escuela Finochietto, pero el espíritu científico, ético y humanístico emanado de ella es lo que el Dr Oscar Andrés Vaccarezza fue capaz de transmitirnos a aquellos otrora más jóvenes, con la humildad pero con la firmeza que un gran maestro es capaz, cuando nos iniciábamos en el estudio de la medicina.

Sus hermanos menores, Raúl y Horacio, crearon el pueblo de Alberti, fundado por Andrea Vaccarezza, una escuela quirúrgica, de la que Oscar Vaccarezza era sin dudas un permanente consultor y tutor. Esta fue, es y será el permanente homenaje a quienes con su valentía y fortaleza moral permitieron el ejercicio de la cirugía en una época en que la especialidad había que armarla con habilidad y ésta a su vez había que armarla con coraje tal como dijera el profesor José María Mainetti, cuando se le otorgara en 1978 al Dr Oscar el título de Maestro de la medicina argentina.

Recuerdo (yo aún niño) y retumba en mi memoria, cuántas veces tanto Raúl David y Horacio Norberto recurrían a él para consultarle por casos complejos en busca seguramente por su ecuanimidad, y abultada sapiencia del consejo preciso basado en su sólida formación clínico-quirúrgica construida a lo largo de duras jornadas de trabajo y estudio.

Debo hacer mención aquí, de su abnegada esposa doña Leonor Urso, compañera en los sinsabores y



## NOTICIAS SOCIETARIAS

también en las mieles del deber cumplido y en los múltiples reconocimientos nacionales e internacionales que el doctor Oscar Vaccarezza recibiera, pero es en esos momentos de la vida donde los vericuetos del destino ponen a prueba la fortaleza moral de los grandes hombres, es donde ellas (compañeras inseparables y no siempre suficientemente reconocidas) son el imprescindible apoyo espiritual para seguir luchando.

Digo que muchos fueron los logros del Dr Vaccarezza, innumerables los reconocimientos, pero también fueron múltiples los dolores que la vida le depa-  
 ró particularmente por desgraciados sucesos familiares, a pesar de ello, nunca se amedrentó, aunque tras de esa imagen de hombrón bueno, rudo y sarcástico en algunas oportunidades, el dolor corría por sus venas.

Había que conocerlo al Dr Oscar para saber que bajo de esa coraza existía el ser humano capaz de sufrir junto a sus pacientes o a sus seres queridos, capaz de mantener con empeño las metas y preceptos que señalaron su vida, personal médica y docente.

Cabe para ello recordar el poema "Piu-avanti" de Pedro Bonifacio Palacios (Almafuerte), que dice:

*...no te des por vencido, ni aun vencido  
 no te sientas esclavo, ni aun esclavo  
 trémulo de pavor, piénsate bravo  
 y arremete feroz, ya mal herido  
 ten el tesón de clavo enmohecido  
 que aun viejo y ruin vuelve a ser clavo  
 no la cobarde estupidez del pavo  
 que amaina su plumaje al primer ruido  
 procede como dios, que nunca llora  
 o como lucifer, que nunca reza  
 o como el roble, cuya grandeza  
 necesita de agua y no la implora  
 que muerda y vocifere vengadora  
 ¡ya rodando por el polvo tu cabeza!*

Como docentes, estos verdaderos maestros tenían una característica particular. Y ésta era la de enseñar, pero también estimular al educando a desarrollar su propia intelectualidad, a veces con inusitada vehemencia, generando muchas veces raras sensaciones, que luego pasados los años supimos valorar, apreciar y además agradecer.

Voy a permitirme una licencia, y ésta es la de narrar una anécdota, es esta una anécdota que guardo en mi memoria y en mi corazón como uno de mis bienes más preciados.

Fue una mañana, en el Sanatorio Dr Roberto A Vaccarezza yo realizaba una pleurocentesis evacuadora de un derrame pleural por cáncer pulmonar. Desde el inicio del procedimiento el paciente preguntaba la técnica, sus complicaciones, etc. Más tarde el mismo paciente preguntaba de las características de líquido extraído, y bueno, le dije que era claro como la orina. ¡Y se vino la tormenta!

Me dijo: "Doctor, no es bueno mentir, porque es la verdad una buena manera de respetar al paciente y respetarse a sí mismo"; además de algunos otros epítetos.

Ese paciente/maestro era el Dr Oscar Andrés Vaccarezza, que estaba invadido por una cruel enfermedad, la misma que enfrentó en los consultorios y en los quirófanos. No fue suficiente para doblegar su espíritu y vocación docente. Hoy desde aquí le rendimos este sentido y humilde homenaje.

Doctor Oscar Vaccarezza, desde el corazón le decimos gracias, muchas gracias por ser como fue, por seguir estando entre nosotros, por haber sabido transmitir sus conocimientos, profundamente humanos y su sólido conocimiento científico.

Con la total entrega de que solo son capaces los grandes hombres nos comprometemos desde aquí a bregar por lo que ustedes sostuvieron, y a mantener viva la llama de sus enseñanzas.

A ustedes aquí presentes, también gracias por soportar estas balbuceantes frases, embargadas de admiración.

### Palabras del Dr David Simkin

Representa para quien les habla una satisfacción y una distinción especial que la Comisión Directiva de Homenaje a los Hermanos Finochietto me haya dispensado el honor de hablar de Osvaldo González Aguilar, al que todos sus amigos llamamos OGA, por el comienzo de sus iniciales.

La primera pregunta que me hice fue:

¿Cuándo alguien y en este caso un médico es reconocido y distinguido por sus colegas? Respondiendo;

- 1) Debe ser una persona de bien.
- 2) Debe hacer las cosas bien, debe superar la media, debe ser un líder natural.
- 3) Debe tener objetivos claros y poder cumplirlos.
- 4) Debe ser una persona constructiva que valora a los demás, que colabora pero no compite, que motiva bien, que resuelve los problemas o ayuda a resolverlos.
- 5) Es aquel que supo aprovechar las enseñanzas de sus maestros y sumado a su propia experiencia trasmitirla a otras generaciones.

Creo, sin temor a equivocarme, que estas son las cualidades de quien hoy recibirá con total y absoluto merecimiento el premio de los Hermanos Finochietto. Esta no es una distinción por un trabajo, sino que es, a mi juicio, mucho más importante, es el premio a una trayectoria que no se consigue en días ni en años sino que es necesario toda una vida dedicada a una pasión la cirugía.

Le agradezco también el que me haya hecho llegar con total minuciosidad lo referente a toda su historia familiar.

## NOTICIAS SOCIETARIAS

### Procedencia rama paterna

Evaristo y Valentina tuvieron 8 hijos, falleciendo cuando el padre de OGA, Luis, era muy joven dejándolo al cuidado de su tío Manuel, sacerdote, quien lo envía a Buenos Aires a los 17 años al cuidado de otro tío José, también sacerdote, con 107 pesetas como único bagaje

### Procedencia rama materna

José y Alejandrina padres de Elvira, madre de OGA nacieron en Cádiz y vivieron en la Línea, en el peñón de Gibraltar, que divide España de Inglaterra. Tenían un café frente al mercado de la Concepción.

Nos conocimos en la década del 60 en la EQMG del Hospital Rawson, compartimos largas mañanas en las salas y quirófanos del pabellón 2, sumándose días de guardia en ese querido hospital, donde transitábamos el largo camino de la pérgola, cambiando opiniones de los más diversos temas. A partir de esos momentos nos unió una profunda amistad, y relación profesional.

Todos nosotros aprendimos de nuestros maestros un estilo de vida, una formación médica y un significado de la ética y la moral, condiciones todas ellas que no se dan en la actualidad en todos los estratos de la sociedad, a las que OGA agregaba una fortaleza física, un espíritu, una fuerza interior y una inagotable capacidad de trabajo, tanto asistencial como académica.

El cierre del H Rawson, lugar donde nacimos a la cirugía, lo vivimos como una pérdida irreparable, pero al mismo tiempo nos brindó la posibilidad a cada uno de nosotros de comenzar a pergeñar un futuro dentro de la cirugía y éste se dio al comenzar

nuestra nueva actividad asistencial en el Hospital "María Curie".

Es justo reconocer que OGA con su personalidad, su autoridad y su férrea disciplina le imprimió al hospital, y en particular al servicio de cabeza y cuello, un nivel asistencial y académico que sobrepasó las paredes del María Curie, llegando a ser lugar de consulta de los hospitales no solo de la ciudad de Buenos Aires, sino del país todo.

Haciendo un resumen de los logros alcanzados en la Carrera Asistencial, fue jefe de la División Cirugía del Hospital "María Curie" en 1991 y jefe del Departamento Médico-Quirúrgico en el 2000, entre los más importantes.

Respecto a su carrera docente fue Profesor Regular Titular en 1997 y Profesor Titular Consulto en el 2004.

Es autor de 330 trabajos publicados, obtuvo 22 premios y numerosos capítulos de libros.

Dentro de su actividad académica sus principales méritos son haber sido Presidente de la Academia de Cirugía y miembro correspondiente de varias sociedades del extranjero.

Su personalidad entusiasmaba y entusiasma en la actualidad a los médicos jóvenes volcando todo su esfuerzo en ellos. No se le conoce discriminación alguna, pero confiesa ser un discriminador de aquellos que carecen de vocación por el trabajo. Suele decir, pero con otras palabras, que deben apoyar sus glúteos en la silla para seguir trabajando y los que somos sus contemporáneos siempre supimos reconocer, y así le expresábamos, el motor que tenía y sigue manteniendo para pergeñar trabajos científicos hacia el futuro y, al mismo tiempo, ser como atem-



*De Izquierda a derecha: Rabino Sergio Bergman; Dr Osvaldo González Aguilar; Acad Eduardo Zancolli; Dr Elías Hurtado Hoyo; Dr Miguel Falasco.*

## NOTICIAS SOCIETARIAS

peradores de la ansiedad y el mal humor que le ocasionaba el retraso de las fechas para terminar una labor que él había encomendado.

Es esa vocación al trabajo y a la enseñanza lo que lo indujo a formalizar el curso de posgrado con el título de especialista de Cabeza y Cuello dado por la UBA. Como fruto de esa vastísima carrera recibirá en el 2011 el premio como "Maestro de la Medicina" otorgado por la Academia Nacional de Medicina.

Desde hace mas de 40 años trabajamos juntos en el quirófano indistintamente como cirujano o ayudante, y el ensamble es tan sólido que es como si el operador tuviese cuatro manos y cuatro ojos. Cuando la resolución de la patología del paciente lo ameritaba, lo veíamos conjuntamente y discutíamos la resolución del mismo.

Dicha forma de actuar dejaba la sensación de responsabilidad compartida. Cuando por alguna circunstancia el postoperatorio cursaba con alguna complicación, y por nuestra especialidad ésta era visible, veíamos juntos al enfermo como para darnos tranquilidad y seguridad en las maniobras. Así continuó por décadas y aún hoy valoramos esa predisposición para trabajar conjuntamente.

Finalmente quisiera terminar esta semblanza que la exprese hace unos años atrás cuando tuve el honor en este mismo recinto de rememorar a nuestro maestro José Yoel. Decía en esa oportunidad, y bien lo merece también el OGA, un dicho que rescaté de un antiguo libro de anecdotarios judíos de hace dos siglos en la que un estudioso le pregunta al rabino: "¿cómo es posible reconocer al maestro?" Y la respuesta fue: "nunca se puede estar seguro y así debe ser". En realidad, depende de los discípulos. Son los discípulos quienes en última instancia justifican al maestro.

### **Discurso del Dr Osvaldo González Aguilar (26 de abril de 2010)**

#### **El perfil de los Finochietto**

Sr Presidente de la Asociación Médica Argentina, Prof Dr Elías Hurtado Hoyo, Sr Representante de la Comisión Permanente de Homenaje a la Escuela Finochietto, Prof Dr José María Almanza, Distinguidos colegas, Señoras y señores.

Agradezco a mi amigo el Dr David Simkin por haber interpretado con fidelidad, veracidad y precisión la información que le aportara de mi vida. Tal vez, no debiera ser yo la persona indicada para estar hoy aquí, por varios motivos que sabrán comprender. Primero como es obvio, no conocí en persona a Enrique Finochietto.

Segundo, porque a Ricardo lo vi solo una vez cuando, siendo practicante del Hospital Fiorito, concurrió invitado a operar en el servicio de cirugía. Me acuerdo que le habían preparado tres casos a elegir: un cáncer de esófago, un cáncer gástrico y una apendicitis. Optó por esta última y lo ayudaron Del-

fin Vilanova y David Azulay.

Tercero, porque antes que yo, debieran haber recibido esta distinción Carlos Linares de quien aprendí muchas cosas durante mi formación, entre otras, a indicar y saber hacer una vagotomía y piloroplastia, cuando lo único que se hacía en nuestro medio para el tratamiento de la úlcera duodenal era la gastrectomía subtotal. Me enseñó también las pruebas de acidimetría, que recién por aquella época se insinuaban entre nosotros. Otro es Rodolfo Troiano de quien aprendí a manejar la vía biliar a la perfección y que fuera el primero en realizar una duodenopancreatectomía en la Escuela con sobrevida, cuando aún no existían las Unidades de Cuidados Intensivos.

Finalmente porque habiendo salido de la imaginación de Elías Hurtado Hoyo, Pablo López y quien les habla, la idea de crear esta distinción, no es para nada ético ser destinatario de la misma.

Pero la Comisión Permanente de Homenaje lo quiso así y trataré de afrontar con la mayor dignidad posible este momento.

Por todo lo expresado y como es costumbre que el homenajeado recuerde la figura de los Finochietto, me hice ante la pantalla de mi computadora cuatro preguntas, que en principio parecieran no tener mucho que ver con la Escuela.

¿Qué es ser JEFE y cómo se llega a serlo?

¿Qué es ser un LÍDER y quiénes pueden llegar a serlo?

¿Qué es ser un MENTOR y quiénes tienen condiciones para serlo?

¿Qué se requiere para ser MAESTRO?

Puestos en mi mente tales dilemas, me dediqué a desarrollarlos de acuerdo a mi buen saber y entender.

El término JEFE tiene distintas connotaciones, según el ambiente en que se aplique. En el médico es el que dirige, es decir, el superior jerárquico. En las esferas delictivas, políticas o gremiales es el jerarca, caudillo, cabecilla, amo y señor o el mandamás.

Ahora, de acuerdo a mi experiencia y a lo que veo en distintos ambientes que frecuento, hay diversas formas de ejercer una Jefatura médica. Un JEFE puede ser: permisivo, administrativo, investigador, motivador, temeroso, expectante de jubilarse, temperamental, no importarle la formación del recurso humano, carente de imaginación, anclado al pasado y sin audacia para el cambio o injusto.

Probablemente haya muchas más, pero de esta lista de posibilidades, para un joven que decide formarse como cirujano, lo mejor sea recomendarle un JEFE motivador. Con los restantes, probablemente lo pase más cómodo, pero irá en desmedro de su formación.

Hoy día, no es tan difícil como en el pasado llegar a ser JEFE. Se requiere antigüedad, hacer bien los deberes, tener paciencia y saber esperar.

LÍDER es el que tiene capacidad de tomar la ini-

## NOTICIAS SOCIETARIAS

ciativa, gestionar, convocar, promover, incentivar, motivar, persuadir y evaluar en forma eficaz y eficiente. En síntesis, es el que logra carisma a través de la persuasión y la influencia.

Según algunos autores como Abreu, LÍDER es la persona capaz de inspirar y asociar a otros en un sueño. Pero buen LÍDER es la persona responsable, comunicativa y organizada.

Dice Gerald Healy: "A diferencia de la vida militar, en la que el que comanda es el líder de un Grupo, en Medicina participan varias personas de igual rango, compitiendo por el liderazgo. El liderazgo significa que los miembros de un equipo tienen derechos y responsabilidades para volcar sus opiniones. El LÍDER del equipo debe crear el clima y la sinergia necesaria para alcanzar el éxito buscado".

En síntesis, es la persona responsable, comunicativa y organizada. Sin estas condiciones no se logra ser un líder en el buen sentido de la palabra.

Una pregunta que surge es ¿cuál es la mejor forma de ejercer un Liderazgo?

Éste puede ser autocrático: el único en el grupo que toma las decisiones,

democrático (toma decisiones tras la discusión), liberal (adopta un papel pasivo), paternalista (es el que se comporta más como padre) y carismático (es el que tiene capacidad de ilusionar, generar entusiasmo, modificar actitudes y creencias de sus seguidores). De todos ellos, este último probablemente sea el mejor de una Escuela.

El segundo punto a discutir es quién puede llegar a ser LÍDER. De acuerdo a mi pensamiento, es aquel que sabe transmitir, el motivador nato, el lector incansable de lo que hace, el que tiene producción científica constante, el que se halla actualizado, el que es ejemplo de los demás, el respetuoso y ecuaní-

me, el innovador y creador, el que tiene seguidores, el que visita y hace visitar otros Centros, el que tiene un estilo definido, el metódico, disciplinado y ordenado, el que quiere la profesión con PASIÓN, el que conoce el sacrificio, el que siente el mismo dolor de los enfermos y el que tiene actitud, aptitud y talento.

Pero además, un LÍDER debe ser creíble, tener libertad de conciencia, principios, capacidad para ver las cosas desde perspectivas diferentes, no equivocarse y no sentirse cansado jamás.

En la política del siglo pasado y presente ha habido un sinnúmero de líderes autoritarios, que para bien es mejor no recordarlos. Pero en la práctica médica hay dos formas: el legítimo que adquiere el poder siguiendo las normas autorizadas y legales y aquel que por autoridad moral, intelectual y científica es LÍDER por respeto a su labor y sus aportes al conocimiento. El grupo lo adopta como LÍDER aunque no sea el Jefe.

El MENTOR no requiere ser genio, sabio ni super yo. Es, en todo caso, el instructor, educador, preceptor y el que siempre está dispuesto a guiar. Se recurre a él cada vez que se tienen dudas.

En nuestro país casi no hay MENTORES. Pero en EE. UU. es una figura habitual en la mayoría de los Centros universitarios y en general se los recuerda con afecto y admiración.

MAESTRO no es solo el que se sienta frente a los alumnos o da una clase en el pizarrón. Según Elías Hurtado Hoyo, "es el que tiene un desempeño impecable en su profesión y además es éticamente respetable y paradigmático".

MAESTRO desde mi óptica, es el experto en una materia y no duda cuando habla, el que enseña pero por encima de todo sabe transmitir conocimientos,



*De Izquierda a derecha: Dr Osvaldo González Aguilar; Acad Eduardo Zancolli; Dr Elías Hurtado Hoyo; Rabino Sergio Bergman; Dr Miguel Falasco.*



## NOTICIAS SOCIETARIAS

el que conjuga experiencia con lectura, el que sabe aprender de sus errores y es capaz de reconocerlos, el que conoce sus limitaciones, el que aprende enseñando y recibiendo de sus alumnos, el que es humilde en el amplio sentido de la palabra y desconoce la soberbia, el que tiene quien lo escuche y no lo terminen silbando.

Es realmente difícil, ser JEFE, LÍDER, MENTOR y MAESTRO a la vez.

Demos vuelta la hoja y recordemos dónde se desarrolló la Historia de los Finochietto. Fue en el Hospital de Agudos Guillermo Rawson inaugurado como tal el 10 de abril de 1926.

Se trataba de un Hospital pabellonado al mejor estilo francés como se los ve aún hoy, a los Hospitales de excelencia de París como La Pitie Salpetriere o el Cochin, entre otros.

Allí se creó y funcionó una ESCUELA de cirugía, que habría de trascender nuestras fronteras y llegar a asombrar a cirujanos de la talla de Leriche y Moynnyham, por mencionar solo a algunos.

Sus creadores fueron Enrique y Ricardo Finochietto. Dicen los que conocieron a Enrique que operaba en silencio, sin apuro y eliminando todo gesto innecesario. Tenía por norma convertir lo complejo en sencillo. Hombre de principios arraigados: "Solo cumple con su deber quien va más allá de sus obligaciones". Otra de sus consejos era "hacer las operaciones chicas como si fueran grandes, para hacer las grandes como si fueran chicas".

Fue el auténtico creador del ESTILO, es decir, tuvo una forma de hacer cirugía con características propias, ensamblando sencillez con máxima eficacia, no solo para llegar con éxito a lo esperado, sino también para poder invadir el campo de lo inesperado, con precisión y seguridad. De allí que a Enrique se lo conociera como "el cirujano de lo atípico".

Decía Uriburu: "era una Escuela con dos maestros"; "Dos caracteres opuestos, que se complementan a la perfección".

Decía Marino: "Ambos tan diferentes como dos caras de una medalla acuñada con el mismo noble metal". Enrique fue el genio creador y su más grande creación es la Escuela, pero encargado de cristalizarla y difundirla fue su hermano Ricardo. "Enrique era callado por naturaleza. Había que aprender de él. Era un maestro por arrastre, así como Ricardo lo era por empuje".

Dice el escritor de Diego: "Enrique quiere enseñar a quien esté capacitado para aprender", en cambio Ricardo "toma al médico joven que quiere aprender y lo transforma, aunque sea a golpes y aunque sea una piedra".

Ricardo fue el creador del MÉTODO. Era un hombre de temple, disciplina, acción y humildad proverbial. Escondía deliberadamente gestos adustos para ocultar su alma bondadosa, decían mis Maestros.

Buscaba la rápida universalización del método en el menor tiempo posible y para todos por igual.

Es decir, la ESCUELA tenía ya su ESTILO, pero le faltaba el MÉTODO para alcanzar sus objetivos, por lo tanto, realmente se inicia y difunde cuando se descubre la forma de enseñar cirugía masivamente.

Comienza por crear las Tablas de la Ley:

1. Darás a tus enfermos la mejor asistencia.
2. No perderás tu autoridad médica mientras sepas merecerla.
3. Mantendrás conducta intachable y dedicación constante.
4. Cumplirás con estrictez las horas de trabajo.
5. Harás prácticas de anatomía y cirugía experimental.
6. Aprenderás idiomas.
7. No dejarás de seguir las técnicas escritas. Enseñarás siempre.
8. Será importante viajar al extranjero y visitar otros servicios.
9. Cuidarás la mística por amor al prójimo y por el espíritu de sacrificio. Te desprenderás de toda soberbia.
10. No deberás sentirte imprescindible.

ANATOMÍA, Idiomas, Viajes de estudios y Visita de otros servicios serán sus lemas. En este rubro hace en 1917 su primer viaje a Centros del exterior, para absorber la sabiduría y la experiencia de los mejores cirujanos de la época, entre ellos Howard Lilienthal, Chas Elsberg, Fred Albee, John Blair Deaver, Edward Judd, Walter Dandy y Albert Ochsner.

En 1937 viaja por segunda vez a EE.UU. para visitar Clínicas del este, en especial la Lahey. Frank Lahey lo impresionó por su sistema de enseñanza y lo inspiró para aplicarla en Argentina.

Antes que se institucionalizaran las Residencias Médicas en nuestro país, los Finochietto habían desarrollado su Curso de Cirugía Básica, que tuvo su antecedente en el sistema de Residencias Médicas creado por William Halsted en el Johns Hopkins en 1910. Sus bases eran capacitación en servicio, enseñanza programada y supervisada, delegación progresiva de responsabilidades. Como síntesis, primero la Medicina, luego lo social y desalentar el matrimonio.

Sus herramientas de enseñanza eran sencillas y básicas: Sesiones Quirúrgicas para Graduados y Curso de Cirugía Básica.

El 9 de mayo de 1938 se realiza la primera Sesión Quirúrgica para Graduados. A posteriori le seguirán las "Sesiones conjuntas" de los Servicios de Enrique y Ricardo Finochietto y las "sabatinas". En las primeras se agotaba un tema en particular, tanto en forma teórica como práctica.

Producido el alejamiento de la profesión, José Alberto Cerisola, me citó una tarde en su consultorio de la calle Scalabrini Ortiz para hacerme entrega de todas las láminas manuscritas por Ricardo Finochietto, que luego serían objeto de slides de enseñanza. En ellos, aconseja, advierte sobre ciertos ries-



## NOTICIAS SOCIETARIAS

gos, indica la conducta frente a la urgencia, destaca lo más grave, y señala a los enemigos del cirujano, como son la ostentación, la rapidez y la subestimación del caso.

Sería injusto no incluir en esta reseña a los médicos que actuaron en ella. Aún a riesgo de olvidar algunos, es preciso citar a quienes fueron guía de las futuras generaciones de cirujanos: Alfonso Albanese, Hernán Aguilar, Eduardo Ayas, Ricardo Almasqué Dedeu, Ricardo Alterman, Basilio Arienza, David Azulay, Claudio Barredo, Mauricio Bick, Eldo Bilesio, José Calzaretto, José A Cerisola, Andrés Dimópulos, Roberto Donadío, Pedro Esperne, Rodolfo Ferré, Leoncio Fernández, Francisco Galeano, Roberto Gárriz, Abraham Halperín, Simón Keselman, Atilio Lasala, Carlos Linares, Santos Luchetti, Héctor Marino, Isaac Markman, Luis Mas, Héctor Mitre, Eduardo Michael, Alberto Nunziata, Vicente Pataro, Samuel Rascovan, Horacio Resano, José Saporta, Alberto Schwarzer, Boris Segal, Adrián Spadafora, Rodolfo Troiano, Néstor Turco, Julio V Uriburu, Oscar Vaccarezza, Manuel J Vázquez, Andrés Veppo, Delfín L Vilanova, José Yazle, José Yoel, Eduardo Zancolli y Diego Zavaleta.

De ellos aprendí cirugía y a ejercer la profesión con responsabilidad, pero por encima de todo, me enseñaron honestidad, humildad, moral, ética y respeto por los pacientes y los colegas.

A pesar de haber sido seducido por una de las tiranías más oprobiosas de nuestra historia, Ricardo Finochietto cumplió su misión con honradez, eficacia y dignidad, como ninguno del régimen pudo haberlo hecho.

Dos episodios descabellados de la mala política asestaron heridas que no cerrarán jamás en nuestros corazones. La primera, el cese de Ricardo como JEFE de la Sala 6 del Hospital Rawson durante la Revolución Libertadora. La segunda, la desactivación del Hospital durante el denominado Proceso de Reorganización Nacional en septiembre de 1978. Señala Zancolli respecto a este último episodio: "el inconciente trasnochado de este hecho se llamó Capitán de Navío Médico Ortega". Agrego yo, el ejecutor material Brigadier RE Osvaldo Andrés Cacciatore.

Al recordar la Obra de los Finochietto podemos decir sin temor a equivocarnos, que fueron JEFES, LÍDERES, MENTORES y MAESTROS de toda una generación de Cirujanos, que hoy sienten el orgullo de ser "Finochiettistas" Supieron ser JEFES por ser motivadores constantes.

Fueron MENTORES por estar siempre dispuestos a aconsejar y guiar, por tener principios y no equivocarse.

Fueron MAESTROS porque fueron expertos en lo que hacían, porque tuvieron vocación por enseñar y aprender, porque tuvieron humildad y desconocieron la soberbia y porque tuvieron siempre gente que

los escuchara y siguiera.

Dijo Marcelino Herrera Vegas al darle la bienvenida como Académico: "Tratad de ser Maestro antes que Profesor. Profesores hay muchos, basta tener buena memoria, un poco de método en la exposición y saber unir lo útil a lo agradable. El Maestro es más que eso, es aquel que se da por completo a sus alumnos, que no sabe de egoísmos y enseña todo lo que sabe, así solamente dejará discípulos dignos de él. Es como el árbol que se juzga por la buena calidad de sus frutos"

En otras palabras, el valor de un Maestro, se mide por la personalidad de sus discípulos.

Finalmente fueron LÍDERES por ser responsables, comunicativos y organizados, por haber sabido encender la llama del entusiasmo, porque supieron persuadir e influir por igual, porque fueron líderes por autoridad moral, intelectual y científica, porque tuvieron seguidores por doquier, porque fueron metódicos y con estilo propio, porque abrazaron la cirugía con PASIÓN, porque supieron del sufrimiento, porque fueron innovadores y creadores y porque fueron verdaderos adelantados.

Quiero cerrar esta disertación con cinco agradecimientos: el primero para la Prensa Médica Argentina, en la figura de su Director Dr Pablo López, por haber sido el vector editorial permanente de la Escuela Finochietto, desde sus inicios al día de hoy, que se halla al borde de su centenario.

Segundo, a la Asociación Médica Argentina en la figura de su Presidente el Prof Dr Elías Hurtado Hoyo, por haber creado en esta Institución el Salón Finochietto, sitio en el que se halla expuesto el busto de Ricardo, que fuera inicialmente de Delfín Vilanova, luego de José Alberto Cerisola y que me fuera entregado en custodia por éste, en el momento de su retiro. Además, por haber creado este Premio, que honra más a la Escuela Finochietto, que a quienes lo reciben.

Tercero a Vicente Gorrini por haber cedido su bóveda familiar en la Recoleta para descanso de la cenizas de Enrique y Ricardo Finochietto.

Cuarto a la Comisión Permanente de Homenaje, por hacerme inmerecidamente engrosar la lista de notables personalidades de la Cirugía Argentina que me precedieron. Mi sentido homenaje a Julio Uriburu, Eduardo Zancolli, Santiago Perera, Juan Carlos Olaciregui, Arturo Heidenreich, Héctor Santángelo, Claudio Barredo y Conrado Cimino.

Por último, a mi querida esposa María Ester, por haberme permitido convivir más de 42 años con ella, por dejarme hacer aún al día de hoy sin cuestionamiento alguno lo que más me gusta y apasiona, y por haberme dado dos hijos ejemplares de quienes no siento otra cosa que orgullo.

Muchas gracias.

